



EL DOMINGO

día del Señor



FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR

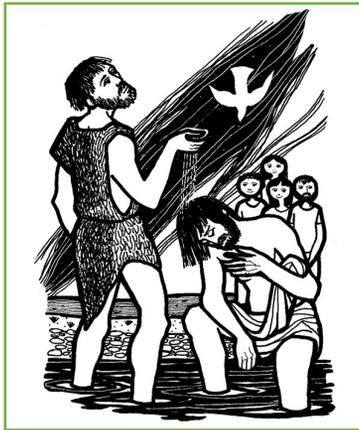
El Espíritu que se cernía sobre las aguas de la primera creación desciende entonces sobre Cristo, como prelude de la nueva creación, y el Padre manifiesta a Jesús como su "Hijo amado" (Mt 3,16-17).

(Catecismo de la Iglesia Católica 1224)

“TÚ ERES MI HIJO AMADO, MI PREDILECTO”

Con la fiesta del bautismo del Señor concluimos el tiempo de Navidad. En actitud solidaria con la humanidad, Jesús, quien no tenía pecados de los que arrepentirse, se presentó ante el Bautista, quien administraba un bautismo que era señal de penitencia, expresión de un deseo de purificación interior.

Para ser bautizado por Juan, Jesús se colocó en la fila de los pecadores. Sin tener necesidad de ese bautismo, se hizo solidario de la humanidad caída para, desde esa solidaridad, ofrecer nuevas posibilidades a los seres humanos, él ofrecerá la verdadera salvación. Juan Anunció con claridad a alguien más grande que él, que bautizaría con Espíritu Santo. Es Jesús quien donará el Espíritu Santo, lo cual fue en cierta medida anunciado al abrirse los cielos y percibirse que el Espíritu descendía sobre Jesús en forma de una paloma. El bautismo de Jesús es, en alguna manera, anuncio de nuestro bautismo. El Espíritu que descendió sobre Él es el Espíritu que Él nos dona, el que nos hace hijos de Dios. En el episodio se cuenta que se oyó la voz del Padre proclamando: “Tú eres



mi Hijo amado, mi Predilecto”. Gracias al Hijo amado y predilecto, a la ofrenda de su vida, a su muerte y resurrección, anunciada de alguna manera en el ser sumergido bajo las aguas del Jordán, nosotros podemos ser hijos de Dios. Nuestro bautismo permite que seamos hijos de Dios. La solidaridad de Jesús con la humanidad llega a su máxima expresión en el don de la condición de hijos adoptivos de Dios.

Cerramos el ciclo de la Navidad

profesando que el Hijo de Dios se ha hecho hombre para que nosotros seamos hechos hijos de Dios por el Espíritu. Hoy podemos agradecer el don de ser hijos de Dios y contemplar, en el tiempo ordinario que comenzaremos, el ser de Jesús de Nazaret y el estilo de vida

que nos propone. Seguirle a Él y su estilo de vida, acoger su enseñanza, es el modo de vivir como hijos del Padre y obtener la salvación que Él nos ofrece. Que el fruto de las celebraciones de Navidad sea la determinación de vivir como hijos del Padre, discípulos de Jesús dejándonos conducir por el Espíritu Santo.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



«Que María Santísima nos ayude a comprender siempre más el don del Bautismo y a vivirlo con coherencia en las situaciones de cada día».

(Papa Francisco)

Momento personal

Señor, que cada día de mi vida sea consciente que tu Santo Espíritu está en mí, fortaleciéndome en mi camino hacia ti y en mi compromiso de ser tu testigo.

EL BAUTISMO DEL SEÑOR - Ciclo B - Color: Blanco

Hermanos y hermanas: Hoy concluye el tiempo de Navidad, con la Fiesta del Bautismo del Señor. Esta celebración nos recuerda el momento del Bautismo de Jesús por Juan Bautista y también nuestro propio Bautismo en el que iniciamos nuestra vida de cristianos, aunque por lo general aún muy pequeños, pero acompañados por nuestros padres y padrinos comenzamos nuestro camino de fe. Que el Espíritu de Dios esté siempre en nuestras vidas.

RITO DE ENTRADA

Antífona de entrada

Cf. Mt 3, 16-17

Apenas se bautizó el Señor, se abrieron los cielos y el Espíritu se posó sobre él como una paloma, y se oyó la voz del Padre que decía: «Este es mi Hijo amado, en quien me complazco».

Acto penitencial

S. Tú que nos has dejado el memorial de tu cuerpo y tu sangre derramada para el perdón de los pecados: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

S. Tú que, ungido por el Espíritu, llevaste sobre ti el pecado de todos: Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

S. Tú, el Hijo amado del Padre, que quitas el pecado del mundo: Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

Gloria

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que en el bautismo de Cristo, en el Jordán, al enviar sobre él tu Espíritu Santo, quisiste revelar solemnemente a tu Hijo amado, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, perseverar siempre en tu benevolencia. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

1ª Lectura

Isaías nos transmite la experiencia y la esperanza de un pueblo que descubre a Dios asumiendo su historia y acompañando a todo hombre para liberarlo de toda esclavitud y así darle plenitud de vida.

Lectura del libro de Isaías

42, 1-4. 6-7



Así dice el Señor: «Miren a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña resquebrajada no la quebrará, ni apagará la mecha que apenas arde. Promoverá fielmente el derecho, y no se debilitará ni se cansará, hasta implantarlo en la tierra, los pueblos

lejanos anhelan su enseñanza. Yo, el Señor, te he llamado según mi plan salvador, te he cogido de la mano, te he formado, y te he hecho mediador de un pueblo, luz de las naciones. Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión, y del calabozo a los que habitan las tinieblas».

Palabra de Dios R. Te alabamos, Señor.

Salmo (28)

R. El Señor bendice a su pueblo con la paz.

– Hijos de Dios, aclamen al Señor, aclamen la gloria del nombre del Señor, póstrense ante el Señor en el atrio sagrado. /**R.**

– La voz del Señor sobre las aguas, el Señor sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es potente, la voz del Señor es magnífica. /**R.**

– El Dios de la gloria ha tronado. En su templo un grito unánime: «¡Gloria!». /**R.**

– El Señor se sienta por encima del aguacero, el Señor se sienta como rey eterno. /**R.**

2ª Lectura

El anuncio de Pedro en Pentecostés es un testimonio de amor y de experiencia con Jesús, el Ungido y enviado para todo hombre y mujer. Sólo así podremos hablar de Él al mundo.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

10,34-38



En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo que Dios no hace distinciones; acepta al que lo honra y obra rectamente, sea de la nación que sea. Envío su palabra a los hijos de Israel, anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Ustedes saben lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, comenzando por Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él».

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Aclamación antes del Evangelio

Mc 9, 7

Aleluya, aleluya. Se abrió el cielo, y se oyó la voz del Padre: «Este es mi Hijo amado; escúchenlo». /**R. Aleluya.**

Evangelio

La experiencia bautismal de Jesús en el río Jordán es un anuncio de su verdadero bautismo en su Pascua, y también el nuestro, que tendremos que vivenciar sin lugar a dudas.

Lectura del santo evangelio según san Marcos

1,7-11

R. Gloria a ti, Señor.



En aquel tiempo, proclamaba Juan: «Después de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo los he bautizado con agua, pero él los bautizará con Espíritu Santo». Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto».

Palabra del Señor. **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Profesión de fe

Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo; nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **Amén.**

Oración universal

S. Padre que reconociste a Cristo como Hijo tuyo en el Jordán, ayúdanos a que también nosotros lo reconozcamos y le sigamos. Nuestra plegaria de hoy es:

R. Padre, que nuestro corazón reconozca a tu Hijo.

1. Por el Santo Padre y toda la Iglesia de Cristo, fortalécenos en la fe y el compromiso de llevar la Buena Nueva a todo el mundo, haciendo realidad el deseo de Cristo... "Y bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu". Roguemos al Señor. **/R.**

2. Por los gobiernos de las naciones, los legisladores, los administradores de justicia, los gestores de la economía, para que trabajen unidos por el bien de sus pueblos y todos

juntos logremos salir de estos tiempos tan difíciles. Roguemos al Señor. **/R.**

3. Por los enfermos y sus familiares; para que el Señor los aliente en estos momentos de dificultad y así descubran en su enfermedad, la cercanía del Mesías que nos ha llegado. Roguemos al Señor. **/R.**

4. Por todo el personal de salud y todas las personas que durante los momentos más duros de nuestra historia, pusieron en riesgo sus vidas, y aún lo siguen haciendo, para salvar a cada vez más hermanos; reconfortalos y protégelos para que sientan tu amor y bendición en sus esfuerzos, los protejas y que sientan tu amor y bendición. Roguemos al Señor. **/R.**

5. Por nosotros, para que la gracia del Bautismo continúe su desarrollo en nosotros y así crezcamos en fidelidad a ti. Roguemos al Señor. **/R.**

(Pueden decirse otras intenciones particulares)

S. Padre, por medio de tu Hijo amado te presentamos estas súplicas, atiéndelas con generosidad y concede a tu Iglesia la renovación diaria, por la fe que un día todos recibimos en nuestro bautismo. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, los dones en este día en que manifestaste a tu Hijo predilecto, y haz que esta ofrenda de tu pueblo se convierta en el sacrificio de aquel que quiso borrar los pecados del mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Antífona de comunión

Cf. Jn 1, 32.34

Este es de quien decía Juan: «Yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios».

Oración después de la comunión

Señor, alimentados con estos dones sagrados, imploramos de tu bondad, que, escuchando fielmente a tu Unigénito, de verdad nos llamemos y seamos hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

LA PALABRA en la semana

I SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO - 1º del Salterio

11 L Feria.- Hb 1, 1-6; Sal 96, 1-2.6-7.9; Mc 1, 14-20

12 M Feria.- Hb 2, 5-12; Sal 8, 2.5-9; Mc 1, 21-28

13 M *San Hilario* (ML).- Hb 2, 14-18; Sal 104, 1.4.6-9; Mc 1, 29-39

14 J Feria.- Hb 3, 7-14; Sal 94, 6-11; Mc 1, 40-45

15 V Feria.- Hb 4, 1-5.11; Sal 77, 3-4.6-8; Mc 2, 1-12

16 S *Santa María en sábado* (ML).- Hb 4, 12-16; Sal 18, 8-10.15; Mc 2, 13-17



El Bautismo del Señor en la nueva época

La Iglesia celebra hoy el Bautismo del Señor. Recordar tu bautismo es una oportunidad para evaluar los frutos cristianos, tanto en la vida personal, como para la familia y la comunidad. Conforme nos alejamos de la pandemia, la sociedad sigue atendiendo los desafíos de la nueva realidad y la Iglesia católica, fiel a su misión de evangelizar al hombre de hoy, también está renovando sus programas para acercarnos más al Evangelio, pues "le preocupa que muchos hermanos vivan sin la amistad de Cristo, sin una comunidad de fe; le preocupa que pudiera quedarse encerrada, mientras afuera hay una multitud hambrienta de Cristo". (EG 49). Ante este panorama sé consciente que la Iglesia católica somos los bautizados; por lo tanto, la época actual te pide una profunda renovación de la vida cristiana en una sociedad sedienta de Dios.

ALGUNOS COMPROMISOS QUE SURGEN DE TU BAUTISMO

1.- Logra mejorar tu vida cristiana. Que el Padre afirme de ti, "Tú eres mi hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias". 2.- Sirve a Dios en el prójimo. Es una respuesta de amor a Dios por el don del bautismo. 3.- Eres enviado. La nueva época te pide un bautismo misionero. Durante la pandemia te diste cuenta que la familia, la sociedad, tienen

sed de Dios, de dignidad, igualdad, respeto, diálogo, y la Palabra de Dios es la respuesta y es cada bautizado el promotor dinámico de la Palabra de Dios. 4.- No tengas miedo. Todo lo que realices lo harás en nombre de Dios, con la fuerza del Espíritu Santo y en nombre de la Comunidad; cada acto que realices, lo harás integrado en una comunidad creyente católica que tiene su historia, su organización, sus aspiraciones y camina hacia el Reino.

PROGRAMA INICIAL

Cree en Jesucristo, se su discípulo cotidiano contemplando diario su evangelio. Responde a tu vocación de bautizado creciendo en la vida cristiana. Identifica tu comunidad parroquial y se un católico actuante y participante. Es agradable. Da testimonio de tu estilo de vida cristiana sencilla, mariana, llena de alegría y humilde.

Busca con esmero recibir la formación católica necesaria. El hombre de hoy lo pide.

Se discípulo de Jesús, pero es necesario ser su misionero, "lleva la Buena Nueva a los pobres y libera a los oprimidos." (Lc 4, 18). Cumple su mandato, "Vayan por todo el mundo". (Mt 28, 19). Estás comprometido, con tus hermanos, en el crecimiento de tu vida cristiana, hasta crear una nueva sociedad según el Proyecto de Dios, como miembro dinámico de la Iglesia católica. ¿Será difícil?

EQUIPO PAULINO